

XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche, 2009.

Antes del fin: ideas y practicas democráticas en el primer peronismo. Catamarca 1952-1955.

Ariza, José.

Cita:

Ariza, José (2009). *Antes del fin: ideas y practicas democráticas en el primer peronismo. Catamarca 1952-1955. XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-008/499>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Antes del fin: ideas y practicas democráticas en el primer peronismo. Catamarca 1952-1955

Ariza, José Ricardo

En lo que podemos denominar la segunda fase del primer peronismo, en Catamarca (1952-1955) se desarrolló una serie de conflictos, de carácter simbólico, en torno a la representación política. Claro que, luego de superado un periodo de profundas controversias en su interior (1946-1949) logra estabilizarse, a partir de allí profundiza la hegemonía electoral y de poder, que desde sus orígenes se venia construyendo. La oposición vio reducida su influencia y su presencia tanto en la estructura institucional como en la opinión publica. La gran aceptación electoral de oficialismo se traducía en una ausencia de dificultades en el orden político y social, al menos en apariencia; estas circunstancias favorecieron a tendencias y practicas restrictivas de participación en los espacios institucionales. Al mismo tiempo, las noticias provenientes de Buenos Aires daban cuenta de un peronismo crecientemente intolerante hacia lo no peronista. Por eso mismo la oposición se autoproclama defensora de la República y la Democracia promocionando una discusión en torno a estos planteos. Sin embargo, en las esferas provinciales, sabemos que la emergencia del peronismo produce un corrimiento de las elites tradicionales, dando lugar a la conformación de una nueva elite. Este proceso implico una recomposición de cuadros burocráticos y políticos orientados a formar una nueva identidad política con lo cual produjo cierta dispersión en un bloque hasta ese momento homogéneo. Es conocido que ese proceso abusó de acciones coactivas, lo cual provocó la reacción de las elites tradicionales y construyeron estrategias tendientes a deslegitimar al nuevo actor, en un intento de evitar la disgregación de la vieja elite. De ahí que entre estos dos actores se diputen la representación de la característica “democrática” como un rasgo principal de su identidad política.

El conflicto que se genera ocupa espacios importantes en los debates en la legislatura y en los medios gráficos, el pretexto es la propuesta de ley de partidos políticos que ingresa a principios de 1953 donde se desnudan las ideas y algunas prácticas de los actores en cuestión. El eje de ese conflicto se puede resumir en el interrogante *¿Qué es democracia?* O, *¿Qué significa un gobierno democrático?* Pero que en realidad ocultan

otra tensión: *peronismo-antiperonismo*. Para dar cuenta del desarrollo de este fenómeno estudiaremos el caso en la provincia de Catamarca en el periodo 1952-1955, le prestaremos espacial a dos testimonios: la prensa escrita, y las actas de las sesiones ordinarias de la legislatura. Espacios donde se realiza la puesta en escena de este acto dramático de la historia nacional.

Este trabajo es un avance respecto a una tesis de maestría referida al proceso de inclusión ciudadana en el marco de la formación y desarrollo del peronismo en Catamarca en el período 1945/1955. En ella se plantea que el peronismo representa, en el espacio que se analiza, un proceso de modernización, implicando un cambio profundo en campos como el social y el político¹.

En ese proceso de modernización se destaca claramente un doble movimiento: la inclusión de sectores subalternos², por entonces marginados de la vida política, y el desplazamiento de la elite tradicional dando lugar a la formación de una nueva elite. En esa puja por la ocupación de la centralidad del escenario político, la configuración de una identidad legitimante es clave para los actores puesto que les aseguraría condiciones de gobernabilidad, básica para lograr no solo la permanencia sino la consolidación y la reproducción de la naciente elite. Dentro de esa búsqueda de identidad emerge la cuestión de la democracia como un marco de sustento a esa pretensión. La prensa y los partidos políticos, en especial peronistas y radicales³ jugarán un papel excluyente en este momento, de ahí nuestro interés de focalizar el análisis en estos sectores.

Hemos optado por un estudio de tipo cualitativo en tanto nos interesamos por los aspectos discursivos de los actores que analizamos. La opción responde a que se trata de una aproximación al campo y, nos parece, que esta estrategia arrojará resultados positivos en tanto que, no solo nos acercara al mismo, sino también nos abrirá indicios hacia los aspectos mas profundos del problema, es decir de qué tipo de modernización⁴ hablamos, ¿que cambios se produce en la política catamarqueña? y si ¿se configura una nueva elite?

¹ Al respecto Véase Ariza, José, ¿Hay Peronismo?, ¿qué es el peronismo?... Problemas y tensiones en los orígenes del peronismo en Catamarca 1945-1946, ponencia presentada en I Jornadas Internacionales de Historiografía Regional Resistencia, Chaco, (Argentina), 9 y 10 de noviembre de 2006

² Aquí lo entenderemos tal como lo concibe Romero en Gutiérrez, Leandro; Romero Luis Alberto Sectores populares y cultura política. Buenos Aires en la Entre guerra. Buenos aires, Sudamericana, 1995...

³ Los conservadores también participan en este proceso, aunque en menor medida. Si bien hay indicios no he podido acceder a las fuentes documentales o testimonios que me permitan demostrar el grado de en este proceso

⁴ Aquí seguimos a ANSALDI, Waldo. Una modernización provinciana: Córdoba, 1880-1914. Versión On line Cátedra UDISHAL y a Waisman, Carlos. Modernización y legitimación: la incorporación de la clase obrera al sistema político. Ed. Centro de Investigaciones sociológicas. Siglo XXI, Madrid 1980.

1. Definiendo el campo:

Se ha afirmado que el peronismo tiene una profunda vocación hegemónica⁵. Ésta se fue configurando desde su origen, a partir de un liderazgo que no se discutía. En ese sentido la querrela por el liderazgo tuvo acciones conflictivas muy representativas de la vocación hegemónica, tal es el caso de la disputa Perón-Reyes. O bien la presencia de líderes provinciales poco sujetos a la ortodoxia del *General*, que verían frustradas sus aspiraciones a convertirse en “mandamás” territoriales en sus distritos, tal es el caso de Vicente Saadi, quien conocería la cárcel por su marcada “indisciplina” partidaria. Aunque el peronismo catamarqueño no excede el formato de los partidos peronistas provinciales, nacido de la alianza de un incipiente movimiento obrero no industrial, viejos radicales y viejos conservadores⁶, las tensiones operadas al interior del mismo fue el marco para configurar una identidad partidaria que connota una particularidad interesante para analizar, puesto que no responde totalmente a la estructura partidarias conservadoras o radicales de donde salen muchos de sus dirigentes, pero tampoco implica una ruptura con esa identidad.-

Para el caso de Catamarca, y si nos atenemos a la conformación de su dirigencia, creemos que se desarrolló una nueva elite que desplaza a la elite tradicional, este movimiento ocurre puertas adentro y afuera del peronismo como partido. Porque posicionar el análisis ¿desde las relaciones intrínsecas de la organización? Si seguimos a Panebianco, quien rescata del olvido las clásicas teoría de los partidos como organizaciones⁷, el ambiente intrínseco del partido, la situación entre sus miembros puede leerse como relación de poder que de algún modo reflejan las relaciones de poder del ambiente extrapartidario. Por otra parte este análisis permite examinar como esas características internas condicionan las relaciones con el contexto en el que toca operar.

⁵ Esta característica la tomamos entre otros de: Di Tella, Torcuato. Los partidos políticos. Buenos Aires. A-Z editora. 1998. Págs. 63 y sgtes

⁶ Al respecto, sobre la configuración del peronismo en los espacios provinciales donde la industrialización no dejó huellas que configuren una nueva estructura social vease

⁷ Panebianco, Angelo. Modelos de partido. Organización y poder en los partidos políticos. Madrid. Alianza Editorial. 1982. En especial la segunda parte: el desarrollo organizativo, la institucionalización. Pags. 114 y sgtes.

Entonces en este juego relacional interno-externo podemos encontrar algunas claves que permitan caracterizar el sistema político⁸ provincial.

Otro elemento a tener en cuenta es el concepto de hegemonía. Entendiéndosela como una capacidad y un consenso. Capacidad en el sentido de competencia moral y material de una clase o fracción de clase para dirigir legítimamente al conjunto social; consenso en el sentido de dominio o pasividad de una clase sobre otra. Esta versión del concepto hegemonía⁹ es operativa, puesto que nos permite analizar el peronismo catamarqueño en dos ambientes diferentes. Por un lado en el interno donde aquella relación de poder se tradujo en la derrota de unos de los sectores internos que pugnaban por el manejo partidario, constituyéndose en una fuerza hegemónica puertas adentro. Por otra parte la contundencia de los números y la eficacia electoral transforman al peronismo catamarqueño en una fuerza hegemónica, en tanto es dominante en el campo institucional - lo apreciamos claramente en la constitución de la cámara- y en la arena pública en general -esto lo apreciamos en la baja presencia de opositores, de sus discursos, en la esfera pública.

⁸ Entenderemos por sistema político al “conjunto de instituciones, grupos y procesos políticos caracterizados por un cierto grado de interdependencia.” Al respecto véase Bobbio y otros diccionario de política y Sartori Giovanni, México 1983.

⁹ Véase al respecto: Gramsci, Antonio. La Política y el estado Moderno. Buenos Aires, Planeta Agostini 1993, en especial la II parte del Príncipe Moderno: Hegemonía División de Poderes, Págs. 158 y sgtes.

2. El Peronismo catamarqueño como Partido

Acto 1: la disputa por el buen peronista.

El tránsito del peronismo como partido de gobierno fue traumático. Nacido de la confluencia de diferentes fuerzas, se origina en el laborismo que como organización partidaria apenas duró meses. Fundado el 24 de octubre de 1945 fue disuelto el 23 de mayo de 1946, sin embargo desde sus inicios, por lo menos en Catamarca, se lo identificó como partido *peronista* nombre que adoptaría oficialmente recién en 1949¹⁰. Si bien el Laborismo se organizó respondiendo a la estrategia trazada a nivel nacional pos 17 de octubre de 1945, en Catamarca se produce un reordenamiento en el elenco político, esto provoca un dinamismo particular al proceso¹¹. El 31 de octubre de ese año se deroga la prohibición pública a los partidos políticos, con ello rápidamente se reorganizan y comienza una acalorada puja por espacios tanto internos como generales. La primera expresión que nace es la Asociación Cívica Juvenil presidida por el Sr. Duilio Brunello y Eduardo Saud allí convergían jóvenes de tres tendencias la Acción católica, La Juventud Antoniana y la Alianza Nacionalista Argentina, unidos por la tendencia marcada católica del gobierno de facto y la figura de Perón que se había fortalecido después del 17 de octubre y alentado por sectores de la Iglesia¹² esta facción lanza la candidatura de Perón. Lo llamativo es la “minoría” de edad de este sector que se anticipa por horas a las otras dos fracciones que conformaran el Laborismo. La otra fracción del peronismo la conformará el partido laborista que se constituye básicamente a partir de dos gremios la Unión Ferroviaria y Empleados de comercio, junto a ellos el gremio de Vialidad Nacional, bancarios, los empleados públicos de la provincia, un grupo de trabajadores independientes asociados en “tejeduría domestica”, “salud publica”, todos ellos actuaban solamente en la capital de la provincia. Este agrupamiento se constituye en asamblea pública el día 19 de noviembre bajo la supervisión de Francisco Pardo y Marcos Mazzón ambos en calidad de

¹⁰ Véase Mackinnon, Moira. Los años formativos del partido peronista. Buenos Aires. Instituto Di Tella-Siglo XXI editores. En especial los Cáp. II y III

¹¹ Si bien la conformación del peronismo local sigue las pautas que se observan en Buenos Aires o en Salta o Jujuy, creemos que Al respecto véase Macor, y Tcach, Cesar (editores) en: *La invención del peronismo en el Interior del País* Ediciones Santa Fe Argentina UNL. 2003. Págs. 8 y sgtes

¹² Entrevista a Duilio Brunello

delegados del comité central del partido laborista. La característica es que solamente los obreros de los gremios ante mencionados son los que conforman el Partido no habiendo ningún “político” de tipo profesional¹³ en ese agrupamiento. La otra fracción que trabajaría por el triunfo del Peronismo por el contrario es la que tenía tradición política, por Ejemplo: Julio Figueroa, Armando Correa, Pacifico Rodríguez, Juan León Córdoba, Tte. Cnel. Félix Doering, Vicente Saadi entre otros. Estos al mismo tiempo que los obreros conformaban el laborismo, los “políticos” constituían el partido Unión Cívica Radical de Catamarca, cuyo apoderado era el joven abogado Vicente Saadi¹⁴.

Estos tres grupos, los jóvenes, los obreros y los políticos profesionales conformarían una alianza que bajo el nombre de Partido Laborista ganan las elecciones para gobernador el 24 de febrero de 1946.

Ganada las elecciones, la inestabilidad política se hizo insostenible. En el periodo comprendido entre febrero de 1946 y el 22 de noviembre de 1949 hubo diversos conflictos que ganaron especialmente el espacio institucional. En ella la disputa por el dominio del partido es manifiesta y produjo el recambio de la elite tradicional por la nueva elite emergente. Hay que tener en cuenta que esa disputa se puede apreciar al interior del peronismo y también hacia fuera de él, pero puertas adentro de la nueva elite la lucha es marcadamente mas conflictiva, por los menos en la primera etapa. Estos conflictos se resolvieron con el “remedio federal” de la Intervención (en particular hay que atender a la última que recayó en la persona del Dr. Félix Názar).

El antagonismo se lo puede secuenciar del siguiente modo:

- a) conflicto Saadi- Pacifico Rodríguez (febrero 1946- agosto 1946)
- b) conflicto Saadi- Córdoba (agosto 1947-marzo 1948)
- c) conflicto Saadi – Názar¹⁵ (1949)
- d) Hegemonía sector antisaadista (1949-1955)

La génesis del conflicto, en todos los casos, es por el manejo efectivo del poder provincial. La primera etapa se resolvió a favor del sector saadista, hasta que lo intervienen

¹³ Aquí seguimos conceptualmente a Max Weber, El político y el científico. Madrid España. Editorial Altaya. Pags. 95-97

¹⁴ Diario la Unión Martes 20 de noviembre de 1945, Pagina 1 Sección: política local

¹⁵ Tengase en cuenta que Vicente Saadi era Senador Nacional y se enfrentaba con los gobernadores, Rodríguez y Córdoba quienes habían asumido la gobernación y vice gobernación respectivamente. En el caso de nazar la disputa es cuando Saadi era gobernador de la provincia.

y va preso por desacato (1949), desapareciendo de la superficie del campo político, pero que va operar con algunas relaciones que había tejido en la primera etapa.

La segunda etapa será un claro dominio del sector antisaadista, sustentado principalmente en una suerte de “*consenso vertical*”.

Para caracterizar estas etapas es necesaria una breve crónica de los hechos.

Según el testimonio de un fundador del laborismo, y de otros trabajos¹⁶, el conflicto con Pacífico Rodríguez se origina el mismo día de las elecciones de febrero del 46. Al finalizar el escrutinio, Vicente Saadi emprende un viaje hacia Buenos Aires para avisar personalmente a Perón sobre el triunfo en Catamarca. Este hecho poco solidario con el laborismo, del cual él era apoderado y por un acuerdo con los trabajadores, en particular con Fausto Mercado¹⁷, Saadi había asumido provisoriamente la presidencia del laborismo hasta finalizada las elecciones, en ese momento caducaba su mandato y volvía la presidencia a Fausto Mercado. Con el ardid del viaje Saadi se queda con la representación nominal del laborismo y sumando a sus contactos y amistades con el círculo íntimo de Perón¹⁸ se gana la simpatía de este quien va potenciar su figura política, constituyéndose en el principal –aunque no único- interlocutor entre Perón y el peronismo catamarqueño. ¿A qué obedece este acto ingenuo por parte de los laboristas? Ellos argumentaron que su inexperiencia en las lides políticas¹⁹ los obligo a confiar la organización administrativa del partido a alguien con experiencia o con vocación, Vicente Saadi reunía algunas de esas condiciones²⁰. Otro hecho si se quiere anecdótico marca la personalidad de Saadi pero también su concepción entorno al manejo partidario. En la práctica política es común que el candidato a gobernador sea la vez el líder político del partido que representa,²¹ en el caso del laborismo, que se construye como una alianza de sectores nuevos con sectores tradicionales, no será de ese modo; durante el acto de cierre de la campaña electoral, el orador final fue Vicente Saadi quien expresó los lineamientos generales del próximo

¹⁶ Entrevista del autor a Duilio Brunello. también Véase Agüero Ramón, Panorama Político de Catamarca, 1946-1950. tesis licenciatura UNCa. Inédito. 1980.

¹⁷ Recordemos que este era de la Unión Ferroviaria donde había nacido el partido laborista.

¹⁸ Según testimonios era muy cercano a Borlenghi

¹⁹ Efectivamente no se registran antecedentes

²⁰ A pesar de su corta edad Saadi había sido apoderado del Partido UCR de Catamarca.

²¹ Si bien esto es discutible en general en las provincias “el unicazo” es decir el control partidario y el control del gobierno estaba en una sola mano.

gobierno peronista²², tengamos en cuenta que este era candidato a Senador Nacional y ese cargo no era electivo en forma directa sino a través de la asamblea legislativa, al igual que el cargo de gobernador y vice era elección indirecta, con lo cual el factor de la “lealtad” era clave.

Aquí podemos apreciar una disputa por el control político del partido. Por los hechos evidentemente Saadi tenía el control partidario por ello su centralidad en el discurso del acto más importante de la campaña electoral, como lo es el final de la misma. Ahora Saadi suponía que ese status le permitiría el manejo de los recursos del gobierno. Allí se equivocó puesto que Rodríguez se rodeó de su propia gente, ajenas al proceso de formación del laborismo-peronismo. Este primer conflicto se cierra con la Intervención Federal a Rodríguez y el traspaso del poder al vice gobernador Córdoba. Por su parte Saadi será el responsable de reorganizar el peronismo, del cual había sido nominado, junto al Senador Nacional Herrera.

Un año bastará para que el conflicto surja nuevamente. Otra vez un aliado a Saadi, el ministro de gobierno, produce un acto de deslealtad hacia el gobernador, quien reacciona expulsando al ministro. Este incidente desencadena, nuevamente, una convulsión de las aguas peronistas que terminará en febrero de 1948 con una nueva intervención federal. Esta medida no apaciguó el ambiente, por el contrario se tensaron las posiciones extremas a tal punto que el sector del ex - gobernador Rodríguez, junto al ahora ex - gobernador Córdoba, los diputados nacionales Armando Casas Nóbrega y Amando Vergara en alianza con algunos gremios²³, juventud peronista²⁴, se enfrentan al sector saadista, que contaba con el apoyo de otros gremios²⁵, senadores y diputados provinciales²⁶. Aunque la dinámica del conflicto hace que sea difíciles los posicionamientos estables, podemos afirmar que aquí se configuran las facciones que van a perdurar por todo el periodo que corresponde al primer peronismo.

²² Diario La Unión 24 de febrero de 1946.

²³ Entre estos podemos mencionar a obreros y empleados municipales, fideeros, panaderos, gastronómicos, sindicatos y oficios varios, chóferes de autos de alquiler, tracción a sangre (sic)

²⁴ Este sector originariamente se denominó acción cívica juvenil, se nutría de los jóvenes católicos agrupados en la acción católica y en la juventud antoniana, también lograron la adhesión de los estudiantes secundarios

²⁵ Particularmente bancarios y comercio, también creemos que los gráficos, y un sector de los ferroviarios, esta inferencia la sostenemos desde el apoyo que recibe Saadi de los diputados provinciales que provienen de esos sectores.

²⁶ Que es lo mismo decir algunos caudillos del interior, en particular de los departamentos Belén, La Paz, Capayán, Santa María

Názar quien había sido el “alfil” de Saadi para terminar con Córdoba será quien encabece la oposición a su “protector”. Este conflicto marca la tercera fase del proceso en estudio. Destituido Córdoba asume como Interventor federal Carballeda. La misma dura algo más de un año, desde el 2 de febrero del 48 hasta 24 de marzo del 49. Su intervención no pudo poner paños fríos a las rencillas internas, aunque tampoco las potenciaron. Inútil a los objetivos de Saadi, le sucederá Félix Antonio Názar, durante tres meses hasta que electo Saadi asuma la gobernación.

Respecto a esto hay dos versiones una sostiene que Perón llamó a los referentes de todo el peronismo a una reunión para solucionar el conflicto. En ella comenzó a proponer nombres, cada uno de los que proponía eran objetados por Saadi, cansado Perón de las negativas del senador le propuso que sea él quien encabece la fórmula para gobernador. Según Brunello²⁷ decepcionado por esa elección, Perón los tranquiliza diciendo que era cuestión de tiempo para ver el final del discolo senador. La otra versión afirma que Saadi, creía podía ser la prenda de unión del peronismo superando toda antinomia y aun gozaba de la confianza de Perón y de sus ministros, con lo cual la candidatura del senador era poco objetable, sobretodo si tenemos en cuenta que el concejo superior del partido era quien determinaba las candidaturas.

Los hechos posteriores corroborarían la primera versión, dado que Saadi terminará intervenido y luego preso sin ningún tipo de influencias en la próxima elección para gobernador.

Como se puede apreciar en esta crónica, el alto grado de conflicto termina cuando uno de los contendientes es eliminado de la escena. A partir de allí se suman los saadistas al nuevo esquema de conducción, que en voces de uno de los protagonistas se puede denominar “consenso vertical”, esto es un acuerdo de base –entre los principales dirigentes claro está- ese acuerdo es propuesto a Perón o al Consejo Superior y si la respuesta era positiva o negativa, lo mismo se acataba. El consenso residiría en el mecanismo de adopción de las acciones y no en la decisión final. De este consenso participarían todos los sectores, salvo los más cercanos a Saadi, y siempre se cuidó de tener algún tipo de representación institucional, esto a la vez que confirmaría la conformación de la nueva elite dirigente.

²⁷ Entrevista del autor a Duilio Brunello

En esta primera etapa la centralidad de la pugna estuvo en quien es un buen peronista, según los dichos de los protagonistas se pueden inferir²⁸ que ser buen peronista sería: *no ser oligarca, ser leal, ser disciplinado, ser humilde...* Rodríguez²⁹ y Córdoba dos miembros que provenían del campo de la política que participaban y gozaban de los recursos del poder que distribuía la elite tradicional, se presentaban como “*humildes trabajadores por la justicia o por el bienestar*”, también se autoproclamaban “*amigos de los obreros*”. Saadi por su parte había despertado muchas simpatías en los obreros y en algunos sectores de la iglesia por su condición de “*nuevo*”. Hacia 1949 cuando es intervenido ninguno de esos sectores lo apoyaban, por *desleal*. Es sugerente una hipótesis respecto al distanciamiento entre Saadi y el Padre Melo³⁰. Este le imputaba que había claudicado en los propósitos moralizadores del peronismo al haber acordado con la oligarquía³¹. Se puede pensar que estrategia de poder Saadi había contraído matrimonio con una respetable y noble familia de Catamarca, además el Senador Nacional Herrera³² (que por su intermediación ante Perón había reemplazado a Bracamonte, propuesto por las “bases”) se casaría con una de sus hermanas. Por su parte el sector antisaadista se presentaba como leal a Perón y Eva Perón, humildes trabajadores, etc.

Nos parece importante rescatar estos aspectos discursivos porque son formas de construir identidad y auto referencia, en la lógica amigos – enemigos de la época, marcaban una línea divisoria entre lo moral y lo inmoral³³, entre lo nuevo y lo viejo entre lo que había que desterrar y lo que había que construir. Estos elementos tienen un fuerte posicionamiento y creemos que no solo de lo simbólico sino también con un poder de nominación como potable y aceptado en la “Nueva Argentina” lo que implicaba lograr participar activamente, integrando listas de candidatos u obteniendo un empleo o cualquier canonjía que el poder otorgaba. El hecho de ser un “*buen peronista*” era un salvoconducto

²⁸ La inferencia resulta del material documental trabajado en particular prensa y discursos de los gobernadores. También de las entrevistas realizadas a Duilio Brunello, Juan Carlos Santillán, Julia Martínez de Coll

²⁹ Este no se asumía como político, lo negaba, sin embargo había sido en distintas oportunidades diputado y senador provincial, pertenecía al radicalismo antipersonalista.

³⁰ Recuérdese que este era un importante miembro de la curia local director y editorialista del Diario La Unión

³¹ Véase Chaya, Sara, Félix Antonio Názar Interventor Federal de Catamarca 1949-1952. Editorial Sarquís, 2000.

³² También pertenecía a las familias tradicionales

³³ Esto puede apreciarse en varias editoriales de La Unión. El progreso, diario de tendencia antipersonalista, también usa este lenguaje para instar a la aceptación o rechazo de lo “bueno” o “malo” para la ciudadanía.

hacia los más altos estrados que la condición social o las alianzas políticas lo posibilitaban.

Acto 2: la disputa por el buen demócrata.

La segunda etapa del peronismo como partido se inicia con la intervención de Názar en noviembre de 1949, pero se expresa con mayor claridad a partir de la gobernación de Casas Nóblega (4/6/1952 - 21/9/1955). Esta etapa al contrario de la anterior, el conflicto más significativo, se sitúa en el campo externo al partido, es decir en su relación con otros partidos particularmente con los radicales.

Luego de una prolongada y eficaz intervención federal³⁴, los catamarqueños volvían a elegir sus autoridades. Sumándose que por primera vez votarían las mujeres. El convite electivo fue el 11 de noviembre. La oferta electoral se repartía en tres opciones: El partido Peronista que ofrecía como candidatos al Dr. Armando Casas Nóblega y Pedro Gustavo Caldelari. El partido Radical proponía al Dr. Ramón Edgardo Acuña y Felipe Bustamente, y finalmente el partido conservador al Dr. Felipe Ponferrada y Manuel Guevara. Ganó con una diferencia importante el partido peronista. El candidato estaba en buenos términos con dos sectores básicos que sustentaban la supremacía peronista: los sindicatos y la iglesia. Los primeros le garantizaban que no alterarían la paz social ni podrían en jaque la gobernabilidad como en la primera etapa. Por su parte la iglesia, a través de su órgano de prensa coadyuvaría a generar una imagen positiva del nuevo gobierno.

Si nos atenemos a los resultados de las elecciones de noviembre de 1951 el peronismo estaba intacto. Acumulaba otra victoria y desde que había llegado al poder no perdía. Uno de sus adversarios históricos estaba en franca caída. El Partido Demócrata Nacional obtenía tan solo el 1.78 % del total de votos, el radicalismo se acercaba al 22 % y el peronismo el 76%. ¿Cuál es la razón de tal contundencia? Un análisis rápido nos impulsa a pensar en dos factores, el primero el aceitamiento de un mecanismo clientelar altamente efectivo sumado a la cooptación de dirigentes zonales (punteros políticos departamentales o distritales) a las filas del peronismo. La segunda una eficaz acción de

³⁴ Esta intervención marca un quiebre en la construcción de cierta autonomía del partido Peronista catamarqueño... eficaz porque la monumentalidad de la obra pública amerita a pensar que los recursos del Estado estuvieron asociados íntimamente a los intereses partidarios.

gobierno de carácter reivindicativo que predispone al electorado a un apoyo casi sin concesiones. A ello le deberíamos sumar como factor central la “unidad” peronista y el aquietamiento de los conflictos internos y lo apuntado mas arriba: la buena relación con la iglesia y los obreros.

En ese marco, el panorama político y social es presentado por la prensa como un tiempo de paz y crecimiento. Todo hacía suponer que superado el conflicto interno, consolidada la elite dirigente, la suma de esfuerzos se orientaban a una convivencia de tipo democrática, sin embargo hay una constante lucha, más simbólica que material pero que marca las diferencias entre los partidos para identificarse como democráticos ante una sociedad sino indiferente por lo menos pasiva. Una muestra de esta lucha por lograr una identidad democrática será la ley de partidos políticos que es tratada en sesión ordinaria durante el mes de julio de 1953.

Antes de continuar es preciso que expliquemos cuál es la matriz de esta preocupación. Nuestro tema central hace referencia a dos coordenadas una a la constitución de una nueva elite y a la pugna por ocupar el lugar central en la escena política, que en el caso provincial implicaba el control del gobierno. Como vimos esta disputa se resolvió a favor del sector anti-saadista y en contra de la elite tradicional. La otra coordenada refiere justamente a la calidad de “democráticos” como identidad política definida. Esta propiedad democrática-no democrática esta presente en toda la tensión intra-partidaria, que nosotros suponemos es una proyección del ambiente extra-partidario. Este supuesto tiene su sustento sobre todo en el discurso de la prensa³⁵, y en los discursos de los propios actores. Una de las formas más comunes para descalificar al adversario tanto dentro como fuera del partidario es la nominación de *oligarca*, *fraudulento*, *socio del régimen*, en clara alusión al pasado político de los miembros de uno u otro bando. En ese sentido eran pocos los espacios públicos donde se podían expresar esas diferencias. La prensa partidista, el comité o la legislatura eran esos espacios. Los radicales aprovecharon muy bien, aunque con poca eficacia electoral, estos recursos. Por su parte el peronismo había aprendido que la movilización popular, especialmente la obrera y estudiantil, eran la mejor arma que contaba

³⁵ Aquí particularmente hemos observado noticias y editoriales del diario El Progreso (1946-1948) y La Unión (1946-1955).

para imponer un sentido en su política cuando los recursos institucionales no funcionaban³⁶. Por su parte la iglesia jugaba un rol más que importante, su influencia prácticamente era determinante en la legitimación de cualquier fuerza política³⁷

2.1 El partido político en el centro de la escena demoratica.

La abrumadora mayoría obtenida en las elecciones de noviembre de 1951 se tradujo en una aplastante mayoría en las cámaras³⁸, esta situación favorable al peronismo era aprovechado por la oposición para denunciar actitudes de intolerancia, persecuciones, despidos arbitrarios, no respeto por las instituciones republicanas, etc., el ámbito mas adecuado para ello fueron las sesiones de la cámara baja³⁹. Hay ejemplos que pueden ser muy llamativos. Se sabe que los ritos⁴⁰ de impuestos por el peronismo tentaban a creer que se trataba de un movimiento fascitoide, o por lo menos no republicano y nada democrático. El comportamiento de una y otra bancada eran disímiles con respecto a recuperar o resaltar ídolos o héroes. Por ejemplo mientras en el peronismo se intentaban hacer una asociación lineal entre el pasado histórico nacional y ese presente venturoso, vía homenajes a los héroes o a la misma Eva Perón; el radicalismo rendía homenajes a personajes vinculados con la libertad de prensa o las libertades civiles. Tal es el caso de una sesión ordinaria donde el diputado radical propone un homenaje a José Martí⁴¹, justamente para recordar la lucha libertaria del héroe cubano contra otro tipo de dictadura. El peronismo por su parte acusa el golpe intentando “peronizar” la identidad de Martí, alejándolo del “barniz republicano” del radicalismo. O bien una ocasión donde se pide la adscripción a la enseñanza oficial⁴² de un instituto de estudios secundarios en

³⁶ Esta es una práctica común sobre todo en la primera etapa, especialmente durante los periodos de Intervención Federal.

³⁷ Recuérdese que la población que se declaraba católica supera el 95 % según el censo de 1947.

³⁸ Recuérdese que la oposición logró solo 6 lugares en la Cámara de Diputados, mientras que en la de Senadores todo era del peronismo.

³⁹ En la Cámara de Senadores no había representación radical

⁴⁰ Respecto a los ritos véase a Plotkin, Mariano. Mañana es San Perón. Buenos Aires, Ariel, 1994. En especial Parte IV, pág. 211 y sgtes.

⁴¹ Sesión Cámara de diputados del 20 de mayo de 1953. Diario de sesiones Cámara de Diputados de la Provincia de Catamarca. Imprenta del Estado. 1954

⁴² Lo que implicaba un subsidio oficial

el departamento Andalgalá, el radicalismo aprovecha para pedir se respeten a las minorías y den curso a sus proyectos, mientras que el peronismo los acusa de querer sabotear las acciones de gobierno. Es decir que cualquier ley, resolución o hasta la más simple de las propuestas era motivo para la disputa entorno a la calidad democrática de los miembros de una u otra bancada. El caso que podremos a consideración es significativo porque comprende la esencia misma del sistema representativo además de establecer las pautas legales del régimen político.

En el mes de abril de 1953 estallan dos bombas en plaza de mayo mientras Perón pronunciaba un discurso a los trabajadores, la reacción no tarda en actuar: se incendian el Jockey Club, la Casa Radical de Buenos Aires, la Casa del Pueblo de los socialistas. Junto a ello se detienen a 4000 opositores agudizándose la intolerancia de ambos sectores. También en ese año se produce la reforma al código electoral donde la minoría podía no tener representación⁴³.

Catamarca no era ajena a esta situación, en el marco de esas reformas es que se promueve la ley de partidos políticos⁴⁴. Esta era en realidad una medida tardía de ajuste a lo pautado por la ley de la ley nacional N° 13645 de 1949⁴⁵. Durante los días 11 y 13 de julio de 1953 se debate en la cámara de diputados de la provincia la ley de partidos políticos. Esta, como aquella, tenía tres puntos centrales: *“la que establecía que todo partido nuevo debía esperar tres años para ser reconocido, la que declaraba que los partidos por crearse no podían adoptar ‘nombres semejantes’ a los de otros partidos existentes, ni utilizar en su propaganda distintivos, retratos o nombres pertenecientes a otros partidos o asociaciones y al que obstaculizaba la fusión alianza, unión o condición entre partidos políticos*⁴⁶. Los debates son elocuentes sobre el tema que nos preocupa, la democracia.

El argumento de los radicales se podía resumir en los siguientes puntos:

⁴³ Romero Luis Alberto. Breve Historia de la Argentina. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económico, 2000.

⁴⁴ Véase anexo

⁴⁵ Mustapic, Ana María. del Partido Peronista al Partido Justicialista en Cavarosi, Marcelo y Abal Medina, Juan. El Asedio a la Política, Los Partidos Latinoamericanos en la Era Neoliberal. Santa Fé, Homosapiens, 2003.

⁴⁶ Idem

- *No se registran antecedentes jurídicos en el país, ni en el mundo (democrático) sobre la necesidad de una antigüedad tan grande como de tres años para ser reconocidos como partidos políticos.*

- *El sistema democrático exige la existencia de por los menos dos partidos políticos, allí donde no hay partidos hay totalitarismos...*

- *El castigo a los partidos que opten por la abstención electoral es antidemocrática por se los castiga con la disolución.*

- *El radicalismo está en contra de todo pacto espurio, en contra de todos lo contubernios que realizan los jefes de los partidos políticos a espalda del pueblo, pero no de las alianzas de los partidos que se unan para salvar la república, la libertad, la democracia.*

- *El radicalismo hunde sus raíces hasta la misma Revolución de Mayo*

- *Los partidos políticos deben practicar la democracia interna*

- *Los partidos políticos deben transparentar los fondos partidarios, dar a conocer al publico como se forma el tesoro del partido*

El argumento de los peronistas se podía resumir en los siguientes puntos:

- *Aquí esta un gobierno eminentemente democrático. Luchamos contra el imperialismo*

- *Los partidos se nutren de su ideología, esa ideología necesita un tiempo para ser difundida, comprendida, por eso el partido debe tener dos requisitos: permanencia y organización, las doctrinas jurídicas lo sostienen por eso los tres años de antigüedad...*

- *se les reconocerá personería a todos los partidos políticos existentes, el peronismo quiere que haya partidos.*

- *El peronismo es esencialmente democrático, tan democrático que ha desterrado el fraude, que es la corruptela de todos los partidos políticos.*

- *Todo argentino debe pensar no solo en la libertad individual, sino también en una de las más sagradas libertades que es la libertad del pueblo*

El debate en si es mucho más rico, el Diputado Acuña, vocero de los radicales alude a juristas y pensadores (casi todos liberales) para recalcar las falencias del régimen peronista, que atacan a los aspectos constitucionales referidos a los derechos civiles, como los de libertad de prensa, de asociación... Los partidos políticos son la democracia misma puesto que: “... *sin la existencia por lo menos de dos partidos políticos no puede hablarse de democracia*”, con ello se asegura no solo el control del gobierno sino la libertad misma puesto que: (es más importante) “... *el partido político de la oposición que la controla y que mantienen en el pueblo encendida la idea de la libertad...*”. Los partidos deberían ser una reserva ética para los pueblos como lo es el radicalismo, “*Irigoyen donó sus sueldos, vivió con modestias, no aceptó homenajes, no se glorió de sus triunfos, fomento la libertad de prensa... en los catorce años de gobierno radical no se clausuró un solo diario, no hubo un solo preso político, ni un solo procesado por desacato al Presidente de la Nación...*”⁴⁷ los diputados radicales somos hombres de una solidad línea de acción “... *no hemos conocido otro partido que la Unión Cívica Radical*”. En largo debate hay una clara alusión a los peligros de los abusos de poder, planteados con inteligencia los radicales golpeaban allí donde los peronistas tenían pocos recursos para responder. Pero también emergía una vocación selectiva de los partidos políticos en cuanto se diferencia de: una clase social, una facción y lo que es una multitud, y fundamentalmente al partido de una asociación gremial.

Los peronistas por su parte atacaban con el pasado negociador e inescrupulosos de los radicales, los acusaban de asociado del imperialismo, insensibles ante el pueblo que Perón vino a redimir. Creo que es posible analizar al discurso peronista desde la posición de Marshall⁴⁸ quien propone como inclusión ciudadana el principio de la igualdad. Una forma operativa de analizar este concepto es ver de que modo la población accede al sistema social a partir del servicio educativo, a la justicia, a la participación activa en política, al respeto por las minorías, a la información y la supresión de la marginalidad geográfica. En el mismo debate una de las diputadas por el peronismo rescata como una acción política trascendente el hecho de haber incluido a la mujer a la vida pública y junto a la inclusión de

⁴⁷ Aquí hay una clara referencia a la suerte que corrió Vicente Saadi.

⁴⁸ Véase Barros Paula, Exclusión Social y Ciudadanía en lecturas sobre la Exclusión y la Ciudadanía, equipo técnico Multidisciplinario N° 31 OITE. Chile, 1996.

los obreros, constituyen un acto de “redención social”⁴⁹ que solamente el peronismo lo pudo hacer por su vocación social.

Los testimonios ponen mucho énfasis en los aspectos materiales de la inclusión social como acto reivindicativo contra la formalidad democrática de los “oligarcas”, creemos que este puede ser uno de los indicios que hacíamos referencia mas arriba.

Ante los argumentos radicales, el peronismo anteponía sus argumentos y la fuerza de los números. El peronismo usa todo los recursos que tiene en mano para imponer sus objetivos. El radicalismo se los refuta pero con un éxito parcial⁵⁰. Esta estrategia puede parecer autoritaria y de hecho tiene todos los componentes, sin embargo -y sin ánimos justificatorios- la escena de la cámara, que narramos, no ofrecía solución alguna. Representa un dialogo imposible, es decir, dos grupos antagónicos que tenían visiones diferentes de la realidad y que se sustentaban en principios opuestos no podían sino terminar el pleito fuera de la arena legislativa. El campo elegido es la prensa puesto que el radicalismo no tenía demasiadas opciones por su merma considerable del caudal electoral que le restringía seriamente el acceso al poder provincial.

La ocasión para dirimir la cualidad no democrática del peronismo lo será a partir de los crecientes conflictos entre Perón y la iglesia a partir de la segunda mitad del año 54 cuando se impone la ley del divorcio, la ley de supresión de la enseñanza religiosa en las escuelas. En esa instancia los conservadores y los radicales aprovecharán el giro en esa relación para reposicionarse al lado de la iglesia católica quien les brindará generosos espacios para explayarse a favor de la democracia y la Constitución. El Peronismo local, en la persona de su gobernador y de sus ministros tendrán actitudes contrarias a lo dispuesto por la presidencia de la Nación, por ejemplo a nivel nacional se prohibió la procesión de Corpus Christi sin embargo en la provincia participaron todos los funcionarios dirigidos por el ministro de Gobierno⁵¹. Además el Director y editorialista tuvo distintos cargos en el gobierno peronista de Catamarca, con lo cual generaba cierta contradicción. Hay que tener

⁴⁹ Téngase en cuenta que el partido peronista es el único que presentó candidatas femeninas en las listas de senadoras y diputadas provinciales, luego lo hará con la diputación nacional. Por su parte los trabajadores tenían una representación de seis legisladores provinciales sobre un total de 30 desde 1946. Entendemos que esto implica un proceso de inclusión efectiva en la representación institucional.

⁵⁰ Esto se observará a fines del año 54 y durante el golpe del 55 cuando la vieja elite, radical y conservadora, puedan lograr apoyos a sus demandas, sobre todo de la prensa católica que en ese momento va operar como aliada

⁵¹ Ponce, Juan Carlos El gobierno de armando Casas Nóblega 1952-1995 Seminario de Historia Argentina. 1991. Inédito.

en cuenta que a esta altura la iglesia católica ya expresaba las diferencias al interior del clero⁵².

El golpe del 55 encontrara a los radicales, aliados al gobierno de facto con lo cual de algún modo clausuraría esta pretensión auto asumida de democráticos. Hasta el mismo diario la Unión expresaría que finalmente había llegado la hora de la libertad con lo que contradecía toda su línea editorial de los años peronistas. Con ello queremos significar que la lucha por la capacidad por nominar y lograr una identidad democrática se disipa de un modo no democrático con lo cual la preocupación de toda la elite, nueva y vieja durante casi una década, quedo reducida a un posicionamiento entre Peronismo Antiperonismo que oblitera su resolución.

Un posible cierre

Como anticipáramos este estudio exploratorio nos abriría indicios o nuevos caminos en tema estudiado solamente desde lo fáctico.

También dijimos que íbamos a trabajar con el concepto de hegemonía porque era operativo en tanto y cuanto nos posicionaba en los dos ambientes que opera un partido: en el interno y el externo. Con respecto al interno nuestra presunción tiende a confirmarse, aunque afirmar esto ahora sería adelantarnos a los estudios que nos faltan. Sin embargo si seguimos la trayectoria del peronismo, y para ello lo vimos en su función de gobierno, observamos claramente la pugna por el poder. En esa pugna, y como una clasificación anticipatoria, podemos definir tres grupos: los obreros, los jóvenes y los políticos profesionales. De estos últimos emergen dos grupos los “nuevos” sin experiencias anteriores al golpe del 43 en el campo de la política. Y los “viejos” aquellos que tenían participación activa en la política lugareña. Estos sectores se reservan para si la representación institucional del naciente peronismo. La puja por ocupar la centralidad en el partido y en le gobierno provincial los transforma en la nueva elite de ellos justamente nace la vocación hegemónica en tanto consenso y dominio, sobre los otros dos grupos constitutivos del peronismo. Se vio que lo logran alternativamente el sector de los

⁵² Sueldo, Martha. La Revolución del 55. Seminario de historia Argentina. 1986 inédito

“nuevos” lo hacen en la primera etapa pero a un alto costo, no logran consolidarse y con la ayuda de la autoridades nacionales, el grupo de los “viejos” logran reposicionarse dominando la escena hasta el final de periodo. La idea expresada de un “consenso vertical” intenta ser gráfica, más que precisa desde lo conceptual, puesto que lo que se observa es justamente un acuerdo de los diferentes sectores, ahora dos, obreros y elite, acataban, pero también sugerían, las medidas -que decididas por Perón- se ejecutaban sin rupturas.

Ser o no ser democráticos era esa la cuestión? Pensábamos que esta era una preocupación central del peronismo en tanto y en cuanto pretendía cierta legitimidad formal. No podemos anticipar nada en este sentido pero se nos cultivan algunas sospechas para seguir, las realizaciones materiales -jactancias peronistas- y un claro indicador del cambio (¿podremos asociarlo con modernización?) estructural de la Catamarca de los 50 implicaba una democratización “real” de la sociedad.

Fuentes y Bibliografía

ACTAS DIARIO DE SESIONES. Cámara de Diputados. Catamarca .Libro 11, 12, 14. Año 1946/47 – 1949 .1952/54

ACTAS DIARIO DE SESIONES. Cámara de senadores. Catamarca. Año 1946, 1947, 1952, 1953.

DIARIO LA UNION. Catamarca Año 1945-1955

DIARIO EL PROGRESO. Catamarca. Año 1945-1948

ENTREVISTA A BRUNELLO, DUILIO.

ENTREVISTA A CORDOBA, RICARDO.

ANSALDI, Waldo, Alfredo Pucciarelli y José Villarruel (edit.), 1993Argentina en la paz entre dos guerras. Buenos Aires, Biblos

AGÜERO, Francisco, Panorama Político de Catamarca 1946-1950. Tesis de Licenciatura. UNCa. Inédito

BARROS Paula, Exclusión Social y Ciudadanía en lecturas sobre la Exclusión y la Ciudadanía, equipo técnico Multidisciplinario N° 31 OIT. Chile, 1996.

COTARELO, Ramón, 1996Los partidos políticos, Madrid, editorial Sistema.

GERMANI, Gino. El surgimiento del peronismo: el rol de los obreros y de los migrantes internos. Desarrollo Económico Vol 13 N° 51. 1973.

----- -Clases populares y Democracias representativas en América Latina. Desarrollo Económico.

LLORENTE Ignacio (1980), “Alianzas políticas en el surgimiento del peronismo: el caso de la provincia de Buenos Aires”; en Mora y Araujo y Llorente. El voto peronista.

MACOR, Darío- TCACH, Cesar. (2003) La Invención del peronismo en el interior del país. Santa Fe, UNL.

MACKINNON, Moira, (2002) Los años formativos del partido peronista. Buenos Aires. Instituto Di Tella-Siglo XXI editores.

PANEBIANCO, Angelo. Modelos de partidos. Madrid. Alianza Editorial.1990.